

Querida Ainhoa,

Todavía me cuesta creer que todo esto empezó con una simple pregunta sobre la raza de un caballo. En ese momento no tenía idea de que esa conversación marcaría el inicio de algo tan especial, de algo que me haría sentir como tú lo haces. Cada día desde aquello ha sido increíble, y no puedo dejar de agradecer al destino o a dios por cruzar nuestros caminos de esa forma tan inesperada y rara, porque común no es desde luego jajajaj.

Lo que me haces sentir es difícil de explicar con palabras, pero lo voy a intentar aunque no sea mi especialidad. Contigo, me siento como en casa. Cuando hablamos, o cuando simplemente pienso en ti, todo se calma. Estoy a gusto,

cómodo, y lo más importante, puedo ser yo mismo con lo difícil que es para mí. Contigo no hay necesidad de fingir, ni de esconder quién soy o cómo me siento. Sacas mi lado más cariñoso, y eso que me cuesta mucho que salga, pero contigo es diferente, contigo todo fluye.

Podría pasarme horas hablando contigo, sin cansarme nunca. De hecho, cuando estamos hablando, todo lo demás se detiene y me olvido por completo de ello. Es como si el mundo entero se esfumara y lo único que importara fuera ese momento entre nosotros. Y aunque estemos a kilómetros de distancia, siento que estás aquí, a mi lado.

No te voy a negar que me levanto cada día con una sonrisa solo porque sigues en mi vida. No puedo evitarlo, me haces feliz de una manera que hacía mucho no sentía. Aunque no estemos físicamente juntos (que ojalá pronto lo estemos, aunque sea solo 30 minutos), saber que estás ahí, saber que puedo contar contigo, me da una paz que no había sentido antes. Confío en ti sin dudar, sin importar la distancia que nos separe.

No tienes idea de cuánto me matan las ganas de verte. Imaginarte, pensar en tu pelo rubio, tu risa y sonrisa, en tus ojos azules que me vuelven loco, es imposible no sonreír solo con imaginarlos. Sé que a veces no lo piensas por experiencias pasadas, pero para mí eres perfecta, en todos los sentidos, eres literalmente como un GT3 RS, la pura perfección en un coche (como no

tenía que mencionar algo de coches jajajaja).

Haría lo que fuera por verte bien, por saber que estás feliz y por hacerte sentir lo especial que eres tú para mí.

Contigo, he dejado atrás los problemas del pasado. Me has devuelto esa sensación de felicidad que creía perdida. Estoy volviendo a ser feliz, gracias a ti, y espero que también sea así por mi parte. No sé cómo agradecerte todo lo que me haces sentir sin ni siquiera saberlo, pero lo que sí sé es que quiero estar contigo, quiero que esto sea real, y quiero que lo que estamos construyendo crezca más y más, y a poder ser sea para siempre.

Gracias por ser tú, por hacerme sentir de esta manera, por regalarme cada día tu presencia, aunque sea a través de una pantalla. No cambiaría esto por nada. Eres increíble, cara seta. Te quiero Ainhoa.

Con todo mi cariño y con ganas de verte pronto,
Alex (el cabeza pelotilla).